



Teresa Perales participó ayer en una jornada sobre prevención y seguridad vial organizada en el campus de la UPV/EHU. :: MICHELENA

«No me importa cómo me llames, lo que me importa es cómo me tratas»

Teresa Perales, medallista récord paralímpica en natación, habló en la UPV/EHU sobre discapacidad, prevención y seguridad vial

:: MIKEL SORO

SAN SEBASTIÁN. «Ahora me llaman la sirenita del Ebro porque tengo 22 medallas paralímpicas en natación, las mismas que Michael Phelps, el tiburón de Baltimore». Y se reía a carcajadas. «Antes de Londres, con 16 medallas, no me conocía nadie». Teresa Perales (Zaragoza, 1975) participó, animó y regaló positivismo a los alumnos y asistentes ayer a la jornada sobre sensibilización, prevención y seguridad vial 'Conduce y vive/Gidatu ta bizi' organizada por la Fundación Adecco, Michelin y la UPV/EHU.

Resuelta, extrovertida y amena, la mujer más reconocida de la natación paralímpica abandonó la tribuna de los expertos y salió al estrado en su silla de ruedas. Con desparpajo, pero con muchas razones para reivindicar en la sociedad la «normalidad de las personas con discapacidad, porque podemos hacer todo lo que nos proponamos», dio una lección de superación difícil de mejorar. «Me casé, tengo un hijo que me adora, soy fisioterapeuta, política en Aragón, tengo el récord de medallas en la piscina paralímpica...

¡y de pequeña no sabía nadar!» Hasta su amigo Richard Oribe le escuchaba asombrado.

«Quiero que veáis la incapacidad como algo que no me importa», dijo a los oyentes. Cada frase era un reto, un desafío superado por esta pequeña, pero gran mujer, de «1,65 de altura y 0,70 sentada aquí», bromeó. «La discapacidad no tiene que marcar nuestra vida. Yo fui la primera 'fisio' que empezó la carrera y la terminó en silla de ruedas». Iba y venía en su asiento rodante. «Yo es que me muevo mucho».

De correr... a nadar

Recordó que de niña andaba, hasta que una enfermedad neurodegenerativa le obligó a vivir sentada en una silla de ruedas. «¿Qué no puedo hacer? me preguntaba. ¡Ostras! Esto sí lo puedo hacer cuando me decían a ver si era capaz de algo». La prueba son sus cualidades natatorias. «Fui a la piscina en la silla, me puse un chaleco salvavidas y floté. Dije que iba a hacerlo sin chaleco y el monitor me aconsejó que hiciera lo mismo que un compañero de clase. Lo hice. Tan bien, que me seleccionó allí mismo para el equipo paralímpico. ¡Eres un diamante en bruto que hay que pulir! Aquellas palabras fueron un regalo para mí». Recalcó: «Las barreras son líneas imaginarias para nosotros».

Contó que había estado «en el lado de la normalidad, andaba y corría de niña. La sociedad debe ver-

La nadadora irradió energía, simpatía, optimismo y tesón desde su silla de ruedas

«Antes de Londres no me conocía nadie con 16 medallas. Ahora con 22 soy la sirenita del Ebro»

nos como personas normales. La clave es ver cómo la sociedad nos acepta. Y cómo poder vivir todos en normalidad». Rechaza las miradas de compasión y de ayuda. «Queremos tener las mismas oportunidades que los demás. No buscamos ayudas por

ser discapacitados». Ha escrito 'La fuerza de un sueño', su segundo libro. Incidió en «lo duro que tiene que ser provocar un accidente de tráfico. Lo arrastrarás en tu memoria toda la vida». En el mundo hay 650 millones de personas con discapacidad; «hay más pero no están bien censados en algunos países». De ellos, 93 millones son niños. Hay 50 en Europa, y 4 en España.

Rechaza la definición de la ONU de qué significa ser una persona con discapacidad. «Soy discapacitada si me quedo sentada en el suelo, pero en mi silla de ruedas puedo hacer lo que me proponga. La etiqueta de discapacitado te la graban a fuego en la piel. Como si ya no pudieras hacer nada. A mí me dijeron en el año 1996 que me darían una pensión de 34.000 pesetas (unos 200 euros) y que me podía quedar en mi casa. Pero le eché 'rasmia' como decimos en Aragón (empuje, tesón) y aquí estoy». Otra frase más para no olvidar. «No me importa cómo me llames, me importa cómo me tratas».

Para demostrar su capacidad de reacción, su espíritu luchador y deportista, la sirenita del Ebro terminó poniendo unos vídeos de sus hazañas en la piletta paralímpica. Y aún se ha puesto más desafíos.

El tráfico provoca 1,2 millones de muertos al año en el mundo

La cifra es tan fría como espeluznante: cada año hay en el mundo 1,2 millones de muertos y más de 50 millones de heridos, como detalló ayer Jaime de la Cal, de Michelin. Habló de neumáticos y de sus cuidados, pero también de que el 69,6% del 54,7% de acci-

dentes por el mal estado de las ruedas son mortales.

Ane Amondarain, del servicio de atención a personas con discapacidades de la UPV/EHU comentó que «ha habido un incremento de las discapacidades sobrevenidas del universitario».

Montse Izaguirre, de la Fundación Adecco en Euskadi, señaló que «es parte de nuestra responsabilidad generar iniciativas que sensibilicen a los jóvenes en prevención y seguridad vial».

Dos mil escolares participan en un programa para acercar la realidad de la discapacidad

:: DV

SAN SEBASTIÁN. Medio millar de escolares, de quince centros escolares de Gipuzkoa, han participado en el programa 'NIZU=' del Grupo Gureak, que prevé acercar la realidad y el mundo laboral de las personas con discapacidad a un total de 2.000 niños de 11 y 12 años antes de concluir este curso 2013-2014. El programa, que se puso en marcha el pasado octubre, fue presentado ayer en San Sebastián por representantes de Gureak y de los distintas asociaciones de escuelas adheridas al proyecto.

El responsable de 'NIZU=', Imanol Igeregi, explica que Gureak había comprobado que «creaba mucha curiosidad en los niños» y que la experiencia resultaba «muy enriquecedora», recogió en un comunicado. Al unir esas experiencias positivas a la idea de que trabajar la sensibilización sobre la discapacidad en niños «es una inversión de futuro», Gureak se decidió a crear un programa pedagógico estructurado y diversos materiales, dirigidos a alumnos de sexto curso de Educación Primaria. El plan de sensibilización a escolares incluye además la plataforma en internet (www.nizubezala.com).

Euskadi es la comunidad con menor número de personas por hogar

:: EFE

VITORIA. Euskadi es la autonomía con menor número de personas por hogar, ya que albergan entre 2,34 y 2,47 residentes, lo que denota la reducción en el tamaño de las familias vascas a lo largo de la última década.

Este es uno de los datos recogidos en el Censo de Población y Vivienda que el Instituto Nacional de Estadística (INE) difundió ayer y que elabora cada diez años.

En España, la media de los hogares está formada por 2,58 personas frente a las 2,86 de diez años antes, mientras que el número de hogares unipersonales ha crecido en 1,3 millones hasta situarse en 4,1 millones.

También es significativo el alto nivel de estudios que hay en Euskadi, que se sitúa en 2011 como la segunda comunidad autónoma con un mayor porcentaje de personas con estudios de tercer grado, es decir con diplomaturas, máster y grados universitarios, especialidades médicas, doctorados, etcétera.